

El Luchador

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Morey, 26-26—Teléfono 2418
Horas de oficina de 9 a 1

PALMA DE MALLORCA, 15 de Julio de 1939

Año VIII—Núm. 367
FRANQUEO CONCERTADO
SUSCRIPCIÓN } Trimestre 2'50 ptas.
Núm. suelto, 20 cts.

Es hora de pensar en España y nada más que en España

El sentido común del pueblo español aprecia lo supremo del momento presente y espera que en la reconstrucción de la Patria se echará mano de todos los valores nacionales y se apartará con mano firme a los inútiles, a los intrigantes y a los mangoneadores.

Todo español legítimo, alto o bajo, tiene derecho a trabajar por el bien de la Patria y tiene la obligación de obedecer y no murmurar.

Sembrar desuniones y dificultar con críticas la labor de los demás, ni es honrado ni es patriótico.

¡TODOS A UNA Y TODOS POR ESPAÑA!

Claro que la guerra nos ha dejado como secuela inevitable la resolución de problemas gravísimos e inaplazables. ¿Qué guerra no los trae aunque sea como la nuestra victoriosa?

Pero aparte de otros éxitos rotundos que han logrado cambiar radicalmente nuestra posición en el mundo, ha hecho el milagro estupendo de conmover hondamente la conciencia nacional interesando vivamente los ánimos de todos los españoles en el empeño de levantar una Patria grande. Esta ambición que se ha apoderado fuertemente de todos y de cada uno de los españoles de Franco, es el hecho más transcendental de nuestra guerra y la verdadera clave del gran problema de la reconstrucción nacional.

Nunca como ahora han estado los ánimos tan puestos y tan reciamente empenados en levantar a España rompiendo con cuántos obstáculos se presenten y arrojando sin piedad a cuantos se interpongan en su camino. La hora es decisiva. Es decisiva para los de abajo que no están dispuestos a tolerar más engaños y es decisiva para los de arriba que en manera alguna pueden exponerse al fracaso, porque las consecuencias serían terribles.

El pueblo español, que se lo ha jugado todo, que ha ganado la guerra para España y que quiere salir de una vez para siempre del atolladero humillante a donde lo habían llevado políticos y políticas detestables, clama con toda su energía por lo que en estos momentos es esencial en la patria, es decir, por la Unidad de pensamiento y la Unidad de mando. Sabemos que ese clamor patrio es acogido con calor para los hombres que andan por las alturas, y eso nos anima a escribir como escribimos.

El pueblo español pide también que al frente de ese plan nacional se coloquen los primeros hombres de España, los honrados y no los descalificados por la opinión pública, los ardientemente patriotas y no los mentirosos y emboscados, los trabajadores y no los enchufistas, los que miren no por su casa sino por la casa de todos, por España.

Y todo esto se entiende así de los altos cargos como Ministerios, Gobiernos Civiles, Ayuntamientos, Diputaciones, Direcciones y Jerarquías, como del último Alcalde del más apartado rincón de España. Los hombres para los cargos y no los cargos para los hombres. Hombres en todo y para todo y en ningún lado figurines o figurones que no tienen más consistencia que el armazón artificial que los sostiene en pie.

El pueblo español pide aún algo más. Exige que los impacientes, los apasionados y los murmuradores cedan cuanto antes el puesto a los ecuanimes y ponderados, porque aquellos destruyen y éstos edifican. Y en esto hay que ser inflexibles.

Respetemos lo bueno, mejoremos lo mediano y amputemos sin compasión lo malo. Pasarse la vida en tirar piedras al tejado ajeno hasta hacerlo añicos, no es ocupación digna de hombres sino labor pernicioso y propia de holgazanes.

¿Dios ha puesto en España un hombre providencial para regirnos?

Pues unidos con él queremos laborar por nuestra Patria que amamos.

¿Ese hombre ha marcado el camino que los españoles deben seguir?

Pues sin discusiones estériles se sigue este camino.

Que hombres ineptos o mal intencionados se interponen en ese camino comprometiendo el éxito de la magna empresa? Pues esos hombres se sustituyen inmediatamente por otros aptos y leales, y adelante con el nobilísimo propósito de edificar la grande imperial España.

Lo que dejamos escrito es la voz del patriotismo sensato que bulla en estas horas en la masa de nuestro pueblo, y lo hemos querido poner aquí, no para destruir, que aborrecemos esa torpe labor, sino para ayudar a edificar a los que con buena voluntad trabajan para el engrandecimiento de nuestra querida España.

Calendario de Julio

Días 2... 4... 5... 9...

Hay un juego de prendas que consiste en lanzarse entre sí los jugadores un pañuelo blanco al conjuro de la frase «Ha llegado un barco cargado de...» y aquí una palabra que debe empezar siempre con la misma letra. Como el pañuelito del juego de prendas han sido para Mallorca, en estos primeros días de julio, las alas lacias de las gaviotas, —pinceladas blancas entre los dos azules del mar y del cielo.— Pañuelitos que se agitaban con gesto alegre entre los azules, mientras Mallorca estremecida de gozo repetía: «Ha llegado un barco cargado de tropa.» Y la isla, un día y otro, recogía, vencedora la prenda más preciada: sus hijos soldados que volvían victoriosos de la guerra.

Van llegando los soldados mallorquines: los que dejaron un día la calma serena de nuestra isla para ir a defender los ideales de esta nueva Cruzada en sitios de honor y de riesgo, donde el peligro acechaba en continua ronda y donde la muerte se hacía, con paradoja, unas alas ligeras de hierro y de plomo...

Van llegando los soldados mallorquines: los que han conocido el sol de Castilla y la nieve de Teruel, el cielo de Extremadura y el rumor del Ebro. Los que han sabido de privaciones y sufrimientos, de abnegaciones heroicas y de heridas gloriosas. Ellos saben de eso... y aquí en la isla, los Cristos ensangrentados y dolientes y las Virgenes menudas y risueñas, saben los nombres de todos... Labios femeninos se los han repetido tantas veces!

Van llegando los soldados mallorquines... ¡pero no vuelven todos! Tributo de sangre y ofrenda de vidas ha dado Mallorca generosamente para la salvación de la Patria. Son los que no vuelven los que no deben olvidarse nunca: son los dignos merecedores de recuerdos y de homenajes, de gratitudes y oraciones. Son los que en la legión inmensa de juventud española que ha triunfado traspasando el verdadero «pórtico de la gloria», forman junto al Gran Capitán y Patrón de España, —el de la bandera de nieve y la cruz de fuego,— el grupo de peregrinos mallorquines que han llegado a Santiago por el «campo de estrellas» de los cielos; como por el «campo de estrellas», —«campus stellae», «Compostela», — de Galicia dulce, llegara un día a Santiago, Ramón Lull, peregrino de Mallorca...

Ha callado el ruido de las armas. Ya se oye sin sobresalto el ronco zumbido de los aviones. Vuelven a andar libremente, por el camino de los vientos, las voces aladas de las campanas benditas, y como una triple bendición del cielo desciende diariamente sobre la tierra el sonido del «Angelus» que es un rocío divino que hace brotar al instante una floración de Ave-Marías... Van llegando los soldados mallorquines... Y con la bienvenida más sincera queremos decirles, —recordando su destacada y patriótica actuación en los frentes,— una frase de gratitud. Y nos parece la más oportuna, para unos soldados que vuelven de cruzada y reconquista, aquella fórmula, cristiana y típica, que usaban nuestros abuelos...: Que cuanto han hecho los soldados de nuestra isla, para bien de España y gloria de Mallorca. «per amor de Déu sia.»

Como en un juego de prendas han sido para Mallorca, en estos primeros días de julio, pañuelillos blancos las alas lacias de las gaviotas. Y mientras ellas se agitaban entre los dos azules,

una y otra vez, repetía la isla, gozosa y emocionada: «Ha llegado un barco cargado de tropa...»

Día 13...

Dejó esta fecha un trágico recuerdo imborrable. La sangre de Calvo Sotelo derramada, hace tres años, en la madrugada de este día, fué la señal decisiva que anunció a la Patria el grave riesgo a que estaba expuesta, el serio peligro que la amenazaba, la desgracia inminente que se le echaba encima... Y España se puso en pie.

Día 16...

Es esta fecha eminentemente marinera. Como marinera es España, que moja sus tierras en las aguas de dos mares y un océano. Como marinera es la Virgen del Carmen, cuya fiesta se celebra en tal día.

La Virgen del Carmen: Patrona de la Marina; devoción popular Carmen; nombre españolísimo por excelencia. En este día honra la Marina a su Patrona excelsa. Y hogaño hay el gozo de que toda la marina española esté unida bajo una misma bandera. Ya no existe aquella marina roja que fué dolor y vergüenza de la España leal. Ya se ha visto aumentada en número aquella marina fiel que era rondadora infatigable de la zona costera y centinela vigilante de la zona lberada a la Virgen del Carmen que sabe tantos heroísmos y servicios silenciosos de la gloriosa Marina nacional... A Ella, una de cuyas imágenes acompañó el naufragio del «Balears» y el de aquella su tripulación heroica, y cuya protección debió hacer que mientras se hundían en las sombras submarinas aquellos cuerpos rotos, volaban las almas hacia las claridades de la eterna luz... A Ella, desde todas las unidades de la escuadra española, porque ya todo está hermanada bajo una misma bandera! y en este día de julio en que el mar tiene un color tan intenso y brilla y deslumbra bajo el sol de este, le podrá ser cantada la dulce «Salve de la Marina»:

¡Salve, Estrella de los mares!

Días 17... 18... 19...

España se puso en pie. Para vencer al comunismo que pretendía hacerla suya. Para recuperarse a sí misma. Para defender la fe cristiana y la civilización de occidente... Son estos días el aniversario tercero de su gesto gallardo y heroico. Desde entonces a ahora, ¡qué sarta de heroísmos y sacrificios se han enhebrado con fuertes hilos de dolor y de amor patrio! A fuerza de ellos ha sido posible la reconquista nueva. Y en este aniversario ya no cruzan el mapa español unas líneas divisorias; ya no está España separada por zonas distintas: porque después de los años triunfales se ha erigido como una palma este Año de la Victoria.

Día 25...

Como en los viejos tiempos de la Historia invoquemos, en su día, al Apóstol, con aquel grito que lo fué de los antiguos guerreros españoles: «¡Santiago y cierra España!»

—Cierra España, Patrón glorioso que tienes en el cielo un poder inmenso y un camino de estrellas. Cierra España a sus enemigos y a cuantos pueda inducir al mal. Cierra España a doctrinas nefastas y perturbadores y reanima el temple de su raza. Para que sea fecunda y fructífera tanta sangre derramada. Para que no sean en vano tantos sacrificios... A enemigos y a peligros, a malas influencias y a perversas ideas. «¡Santiago y cierra España!»— F A M A M

EVANGELIO DEL DOMINGO

Dominica VII después de Pentecostés



N aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros disfrazados con pieles de ovejas, más por dentro son lobos voraces. Por sus frutos «u obras» los conoceréis. ¿Acaso se cogen uvas de los espinos, o higos de las zarzas? Así es que todo árbol bueno produce buenos frutos, y todo árbol malo da frutos malos. Un árbol bueno no puede dar frutos malos, ni un árbol malo darlos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, será cortado y echado al fuego. Por sus frutos, pues, los podréis conocer. No todo aquél que me dice: «Oh, Señor, Señor!» entrará por eso en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial, ése es el que entrará en el reino de los cielos.

(San Mateo VII, 15-21)

Tres puntos confiere el pasaje evangélico que consideramos: uno más general, y dos más particulares. Es el primero un principio universal, que establece el Señor, para conocer la bondad o malicia de las personas y cosas. De este principio hace el Señor dos aplicaciones: una a los falsos profetas, cuya mala doctrina se descubre por los malos frutos, y otra a la sinceridad y seriedad de nuestras propias palabras que se manifiesta en nuestras obras. Consideremos brevemente cada uno de estos puntos.

Es digna de notarse la gradación con que el Maestro va desarrollando su pensamiento. Comienza apelando a la experiencia cotidiana de sus oyentes, a quienes se dirige en forma interrogante: «¿Por ventura, quien desea uvas las busca en el espinos, o quien desea higos los busca en la zarza? No, sino que para coger uvas vamos a la vid, como para coger higos acudimos a la higuera; que los espinos y zarzas no llevan frutos tan buenos». Del hecho particular sube el Señor al principio general, aunque sin abandonar la pintoresca imagen de árboles y de frutos: «Todo árbol bueno lleva buenos frutos: como todo árbol malo lleva malos frutos». Que es como si dijera: «El hombre bueno hace buenas obras, como el hombre malo hace obras malas: cada cual obra como quien es, y por sus obras se manifiesta cuál es. «No es posible que el árbol bueno lleve malos frutos, o el árbol malo lleve buenos frutos». O, sin metáforas: «No es posible que el hombre bueno haga malas obras, ni que el hombre malo haga buenas obras». Esta sentencia del Señor necesita entenderse bien, para no caer en groseros errores. No niega el Señor la libertad de los hombres, así de los buenos para obrar mal, como de los malos para obrar bien. Porque, por bueno que sea un hombre, no está exento de caer en pecado; y, al contrario, por malo que se le suponga siempre, con la gracia del Señor, conserva la libertad de obrar el bien. Lo que dice el Señor, y es una verdad confirmada por la experiencia de cada día, es que el hombre bueno, cuando obra conforme a su bondad y virtud, conatural y espontáneamente produce frutos de buenas obras; como el malo cuando obra como quien es, y según sus malas inclinaciones, espontánea y casi necesariamente obra el mal.

Entendido el principio general, será más fácil comprender las dos aplicaciones que de él hace el divino Maestro.

Primeramente, por los buenos o malos frutos se conoce a los verdaderos o falsos profetas. «Guardaos, dice el Señor, de los falsos profetas, que vienen a vosotros cubiertos con piel de ovejas, cuando interiormente son lobos rapaces». «Por sus frutos los conoceréis». Si nunca ha fallado este criterio que nos da el Señor para discernir a los buenos y a los malos profetas, nunca tampoco ha tenido tanta aplicación como ahora. Cuántas personas, cuántas doctrinas, cuántas instituciones, se han presentado en estos últimos tiempos, con aires y pretensiones de progreso, de regeneración, de redención. Desde Lutero hasta el último demagogo de nuestros días, todos han prometido al pueblo libertad y prosperidad; mas la libertad «evangélica», que ofrecía el fraile apóstata, ha dado como fruto un libertinaje sin Evangelio; y la felicidad prometida por Lutero se ha trocado en los horrores de Rusia.

Otra aplicación hace el Señor que toca más de cerca a cada uno en particular. «No todo el que me dice: «Señor, Señor», entrará en el reino de los cielos; sino el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, éste es el que entrará en el reino de los cielos». Para entrar en el reino de los cielos, no bastan palabras, mentirosas palabras, ni siquiera estériles sentimientos; obras son menester. Y el criterio para conocer la verdad de las palabras son las buenas obras. Bueno, muy bueno y necesario, es decir a Jesu Cristo: «Señor, Señor»; mas para que esta profesión de fe sea merecedora de la vida eterna, es menester que nazca del corazón y lleve frutos de buenas obras, con las cuales reconocamos el señorio eterno y universal de Jesu-Cristo, nuestro Señor y nuestro Dios.

CALENDARIO

Día 16 julio
Dominica VII después de Pentecostés.
Nuestra Señora del Carmen
Blanco. Misa propia. 2.ª oración de la Virgen del Carmen. Credo. Prefacio de Trinidad.
Lunes, 17
S. Alejo. Confesor
Blanco. Misa propia. 2.ª oración «A Cunctis». 3.ª oración a elección.
Martes, 18
San Camilo de Lelis. Confesor
Blanco. Misa propia. 2.ª oración de Santa Sinfarosa.
Miércoles, 19

San Vicente de Paúl. Confesor
Blanco. Misa propia.
Jueves, 20
San Jerónimo Emiliano. Confesor
Blanco. Misa propia. 2.ª oración de Sta. Margarita.
Viernes, 21
Triunfo de la Sta. Cruz
Sta. Práxedes.
Encarnado. Misa propia. 2.ª oración de Sta. Práxedes. Credo. Prefacio de la Cruz.
Sábado, 22
Sta. M.ª Magdalena. Penitente
Blanco. Misa propia. Credo.

Magnifico discurso del Führer ante la gloriosa Legión Condor

«Camaradas:
Ahora es cuando, por fin, puedo saludaros.
Me siento feliz de veros aquí ante mí, y, sobre todo, me siento orgulloso de vosotros.

En el verano de 1936 parecía España irremisiblemente perdida. Elementos internacionales avivaron allí el incendio de una revolución, cuya finalidad consistía en reducir a escombros y cenizas no sólo a España, sino a Europa. Asimismo las democracias no anduvieron remisas en poner a disposición para este objeto armas, carburantes y los denominados voluntarios. Un destino atrozmente amenazador cerníase sobre nuestro continente. Parecían peligrar los más antiguos países portadores de la cultura europea.

Entonces se perfiló en este país, cada vez con mayor claridad, la figura de un hombre que, según los dictados de su propia conciencia, parecía estar llamado a intervenir para liberar a su pueblo.

Franco dió comienzo a su lucha por la salvación de España. Frente a él alzabase una conspiración que todo el mundo se encargó de fomentar.

En julio de 1936 decidí acceder sin tardanza a la petición de ayuda que me dirigió este hombre y apoyarle en la misma proporción y durante el mismo tiempo que lo hiciese el resto del mundo a los enemigos internos de España.

Y con esto comenzó la Alemania nacionalsocialista a tomar parte activa en la contienda entablada por el resurgimiento de una España nacional e independiente, acudí, da por este hombre. Lo dispuse así, convencido de poder preservar en lo futuro de una catástrofe semejante no sólo a Europa, sino también a nuestra propia Patria.

Peró también me movió a ello la profunda compasión por los sufrimientos de un país que en la Guerra Mundial hab a mantenido una amistosa neutralidad, pese a todos los intentos de coacción ejercidos por parte de Inglaterra; Con ello vengo a expresar la gratitud de la Nación alemana.

Además, esto se llevó a cabo en plena inteligencia con Italia, pues Mussolini, inspirado en las mismas consideraciones idealistas había adoptado igualmente la resolución de enviar la ayuda de Italia al salvador de España en su lucha frente al exterminio de su país, exterminio que se había fraguado

internacionalmente. Ello vino a ser por vez primera una común demostración práctica de la íntima unión ideológica que anima a nuestros Estados.

Los motivos de orden idealista no los han podido comprender ni los han querido admitir las plutocracias internacionales. Años enteros, los periódicos británicos y franceses hicieron creer a sus lectores la impostura de que Alemania e Italia abrigaban el propósito de conquistar a España, repartírsela y, principalmente robarle sus colonias, ideas todas que a los representantes de esos países les parecen ciertamente menos imposibles que a nosotros, puesto que el robo de colonias ajenas forma parte desde tiempo inmemorial de los métodos permitidos y empleados por esas democracias.

Ahora, camaradas, habéis regresado de España. El día de hoy, en el cual se festeja vuestra llegada a la capital del Reich, viene a poner, asimismo, punto final a toda esta sarta de patrañas democráticas.

Yo os envié entonces para prestar ayuda a un país infortunado, para prestar apoyo a un hombre heroico que, haciendo gala de su ardiente patriotismo, quería salvar a su pueblo de la destrucción, y lo ha salvado gloriosamente.

Habéis regresado después de haber cumplido como valientes la misión que yo os encomendé.

En estos momentos quisiera yo hacer saber a toda la Nación alemana, cuántas razones tiene para estaros agradecida. Para todo servicio que se os ordenó, os habéis presentado como soldados alemanes conscientes de su honor y de su deber, leales y animosos y, ante todo, modestos. Las grandes alabanzas que os ha tributado el héroe de la libertad española, puede renovarlas el pueblo alemán con singular orgullo.

Todos nosotros albergamos en estos momentos únicamente el deseo cordial y sincero de que el noble pueblo español renazca ahora de nuevo soberbiamente bajo la genial dirección de este hombre.

Legionarios y soldados:
¡Viva la nación española y su Caudillo Franco!

¡Viva el pueblo italiano y su Duce Mussolini! ¡viva nuestro pueblo y nuestro gran Reich!

Pueblo alemán:
¡Viva nuestra Legión alemana!

Las formidables líneas alemanas

El Führer-Canciller acaba de visitar detenidamente las fortificaciones del Oeste, que con el esfuerzo ingente de cientos de miles de hombres, han convertido en inexpugnable la línea fronteriza alemana que va desde Holanda hasta Suiza, paralela en gran parte de su recorrido a la línea Maginot francesa. Estas fortificaciones de Alemania forman una barrera infranqueable de acero, hierro y hormigón, en la que han sido previstas todas las posibilidades contra una agresión eventual por tierra o por aire. Este sistema defensivo constituye una sola fortaleza que abarca centenares de kilómetros.

En esta obra gigantesca se han tenido presentes todas las seguridades imaginables para las tropas defensoras. El soldado alemán que haya de luchar en estos parajes, no se verá obligado, como su antecesor de 1914, a soportar sin abrigo la lluvia de hierro y metralla, teniendo que defender el hoyo de una granada, viendo la muerte por todos lados. Ahora se ballará en condiciones de afrontar el peligro en circunstancias y con armas equivalentes.

En la parte subterránea de estas fortificaciones, se ha previsto todo aquello de que no disponía el soldado de la Guerra Europea: camas, calefacción, ventilación, agua corriente, instalaciones eléctricas, protección contra gases y bombardeos, etc.

Los reporteros profesionales de cierta prensa extranjera no han podido sustraerse a la tentación de aminorar

el valor defensivo de esta obra magna, ante los ojos de sus crédulos lectores, y para ello no se les ha ocurrido otra cosa que publicar la noticia de que estas fortificaciones habían sido inundadas por una crecida del Rhin. La idea es propia de un cerebro primitivo, y el concepto que tales personas deben tener de la mentalidad de sus lectores, es ofensivo para éstos.

En vista de la creciente tirantez germano-polaca, el Führer-Canciller ha dispuesto la inmediata construcción de otra línea defensiva semejante, en la frontera oriental de Alemania. Tal medida se justifica por el criterio histórico de la prensa de Polonia y por el «chauvinismo» que invade a dicho país. Tales sentimientos y apetitos en torno a Prusia Oriental, Silesia y Pomerania nutridos probablemente por la garantía que ha ofrecido Inglaterra, seguramente a base del manoseado y socorrido «rulo» soviético, requerían la adopción de esta medida. De esta manera el «paseo a Berlín» que se prometían los fanfarrones polacos, tropezará con tantas dificultades por esta parte, como por la otra.

COMED GALLETAS...
PERO GALLETAS
Cetpre
Fábrica y despacho: BOLSERIA, 9

Fábrica de Curtidos
de
Juan Roca
Calle Torre del Amor, 4
PALMA DE MALLORCA

Suelas de goma
para calzado
J. Ll. y P. M.
Tomás Forteza, 141
Palma de Mallorca



Palma de Mallorca

Nombramiento de Alcalde de Palma y Presidente de la Diputación

Para el cargo de Alcalde de Palma ha sido elegido el teniente coronel de Infantería D. Gabriel Riera y para el de Presidente de la Diputación el Capitán de Infantería y caballero mutilado D. Pedro Vila.

Por el prestigio general de que gozan ambas personalidades podemos todos congratularnos y estamos seguros de que su gestión en tan altos cargos será de gran provecho para esta ciudad y para nuestra provincia. EL LUCHADOR felicita efusivamente a las dos nuevas autoridades.

Llegan más soldados de infantería

El pasado domingo, día 9, por la tarde regresaron a nuestra isla en el vapor «Castillo de Simancas» gran número de heroicos infantes del Regimiento de Palma n.º 36 que habían salido de Mallorca para luchar en los frentes de España.

Como su llegada había sido anunciada por la prensa reunióse ya desde las primeras horas de la tarde una gran multitud en la explanada del muelle y en el paseo de La Ribas, para presenciar su llegada y tributarles el recibimiento a que son acreedores. También acudieron a esperar las tropas expedicionarias el Comandante General, señor Cánovas Lacruz, con sus ayudantes y el Jefe de Estado Mayor, el Jefe de la Base Naval, el Alcalde de Palma en representación del Gobernador Civil, los Jueces de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y muchos Jefes y Oficiales.

Llegó el buque y se derrochó entusiasmo y alegría. Los soldados dando gritos de ¡Franco, Franco, Franco! las bandas tocando los himnos patrióticos coreados por todos y el público aplaudiendo sin cesar.

Al desembarcar fueron obsequiados con cigarrillos, y con los más apreciados abrazos de sus familiares que lloraban de alegría.

Entre grandes manifestaciones de júbilo de los que llenaban las calles y paseos, desfilaron por la ciudad a los sonos de la banda de la Infantería y se dirigieron a la Iglesia Parroquial de Sta. Eulalia, donde se cantó solemne Te Deum después del cual el capitán Ayudante señor Carratá leyó una orden del Cuerpo felicitando a los soldados y terminó con los gritos de ¡Viva Franco! ¡Viva España! ¡Viva el Santo Cristo del Milagro! que fueron contestados con entusiasmo por el público que llenaba el vasto templo.

Luego se dirigieron al Cuartel del Carmen y en él se les sirvió una comida extraordinaria.

Normalización de precios

Bajo la presidencia del Delegado Provincial Sindical unas y la de este Sr. y del Delegado provincial de Abastecimientos otra, se han reunido varias veces los Delegados de los Sindicatos de la C. N. S. para cambiar impresiones y recibir normas para el cumplimiento del reciente Decreto sobre la reversión a los precios de julio de 1936.

Comisaría de Abastecimientos

Por la Delegación P. de Baleares de esta Comisaría se previene que son nulos los precios aprobados por las Juntas o Delegaciones de Abastecimientos y que las reclamaciones por diferencias de precio se harán por los comerciantes solamente de los géneros que tengan actualmente en existencia.

Llegada de 600 'Flechas navales'

En el vapor «Ciudad de Alicante» llegaron el día 9 por la mañana una nutridísima expedición de «Flechas Navales» en número de 600 que van recorriendo los mejores puertos y visitando las más bellas ciudades del litoral peninsular. Empezó su crucero el día 13 de junio arribando en Pasajes, Bilbao, Coruña, Ferrol, Vigo, Marín, Lisboa, Cádiz y Ceuta, y nuestra Ciudad desde la que debían seguir con rumbo a Ibiza, Barcelona, Valencia Alicante, Cartagena y Cádiz.

De esta expedición forman parte Flechas de todas las Academias con sus respectivos Jefes, al mando del Capitán de Navío don Lutgardo López, y su plana mayor, capellán, médico, practicantes, fotógrafo, periodistas, etc. y van con ellos también el Jefe de la Base Naval de Palma Sr. Rodríguez Acosta y varios Jefes Locales del Movimiento y un equipo de falangistas, enfermeras, costureras y Servicio Social.

Una vez desembarcados, formaron en la explanada y se celebró Misa en la toldilla del buque. Luego empezaron su vistoso desfile por la ciudad siendo en todas las calles aplaudidísimo su paso por la multitud que lo presenció. Se dirigieron a la Cruz de los Caídos y ante ella entonaron la «Oración de la Maria» y a su pie colocaron una gran corona de laurel.

Más tarde se trasladaron en autocares a Porto Cristo visitando las Cuevas del Drach y almorzando en dicho Puerto. El lunes por la noche salieron en el mismo buque con rumbo a Ibiza.

El P. Otaño en Palma

Acompañando a los Flechas Navales, estuvo unos días en nuestra ciudad el eminente musicógrafo español Rdo. P. Nemesio Otaño S. J. que es en este momento una de las figuras más prestigiosas de nuestra Patria; el cual trabaja en la actualidad en el departamento de Música del Servicio de Propaganda del Ministerio de la Gobernación, dirige la sección artística de «Radio Nacional» y prepara ahora la publicación del cancionero patriótico-militar.

Orden de la Jefatura de Propaganda

El Jefe provincial de Propaganda ha publicado ateniéndose a lo dispuesto por el Ministerio de Gobernación, una Orden mandando retirar de las paredes de los edificios de esta provincia los carteles que fueron colocados en su día, pero que ya han cumplido su objetivo y hoy producen lamentable efecto de abandono. También ordena que con toda exactitud se dé cumplimiento a la O. del Ministerio de la Gobernación del 29 Abril de 1938 que exige la previa autorización para la publicación y circulación de toda clase de impresos y grabados.

D. Ladislao López Bassa en Mallorca

Huésped ilustre de Mallorca es actualmente el Consejero Nacional Don Ladislao López Bassa, que ha venido con su señora madre a pasar una temporada.

El Sr. López cuenta aquí con muchísimas amistades y se recuerda con gran simpatía la gran labor que llevó a cabo en nuestra isla en los primeros tiempos del Glorioso Movimiento Nacional en que creó la Organización Nacional Sindicalista que con tanto éxito ha actuado. La noticia de su visita ha sido recibida con gran simpatía y satisfacción por parte de cuantos conocen su meritísima y patriótica labor.

Reciba nuestra coral bienvenida.

Nuevo Delegado Provincial de Trabajo y de la C. N. S.

Ha sido nombrado Delegado Provincial de Trabajo en Baleares el Abogado y Oficial del Cuerpo de Aviación don José Ramón de Cárdenas, el cual ha tomado posesión de este cargo como también del de Delegado Provincial Sindical de la C. N. S.

Por los altos cargos que ha desempeñado, antes en el Instituto Social Obrero de Madrid y después en el Ministerio de Organización y Acción Sindical, este nombramiento es garantía y esperanza.

Sea bienvenido.

Bibliográficas

Hemos recibido del Sr. Presidente Delegado de la Cruz Roja Española un ejemplar de la *Memoria de los trabajos realizados en los años 1936-1937 y 1938*, aprobada en la Asamblea Provincial de Baleares celebrada en enero del año en curso.

En ella se ve la labor eficientísima llevada a cabo por la benemérita Institución durante los tres años de guerra y la vida ascensional que lleva en nuestra provincia, de lo que nos congratulamos y por ello felicitamos a la Junta y a su Sr. Presidente al que agradecemos el ejemplar que nos ha enviado.

Otra *Memoria* ha llegado también a nuestra Redacción. La de la *Caja Compensadora de Palma de Mallorca con una breve noticia de las de Salamanca y Avila durante el año 1938*. Va redactada por el eminente sociólogo Rdo. D. Bartolomé Quegas Gayá. En ella se continúa el brillante historial de esta *Caja* que ha sido inspiradora de la gran Obra Nacional de Compensación de Cargas Familiares que en toda España ha establecido nuestro Caudillo.

Agradecemos al Presidente el ejemplar enviado y felicitamos al Rdo. Señor Quetglas por su meritísimo trabajo.

Ayuntamiento

En la reunión de la Comisión Gestora municipal que presidió el Alcalde accidental, señor Cirerol, se aprobaron:

El acta de la sesión anterior y varias cuentas que figuraban en el orden del día, y se acordó:

Nombrar relojero municipal a don Pedro Caminals, de la «Relojería Española».

Conceder diversos permisos para obras particulares y suministrar bordillo para varias aceras.

Un dictamen referente a obras en la casa número 69 de la calle del Teatro Balear, fué aprobado con la condición de que el propietario renuncie al mayor valor, que obtendrá la finca, en caso de expropiación.

Abonar al contratista don Juan Ferrer Ginard la cantidad de 20 000 pesetas, a buena cuenta de las obras que viene realizando por cuenta del Ayuntamiento en la calle del Marqués de la Fuensanta.

Igualmente se acordó abonar 1.000 pesetas por las obras que se realizan en la calle de Luis Vives y Destinar 180 pesetas para adquirir paja para los caballos del servicio de pompas fúnebres.

Autorizar a la Compañía de «Gas y Electricidad S. A.» para instalar un cable subterráneo en las calles de Juan Maragall, Juan Alcover, y Antonio Ribas.

Fueron aprobadas las acostumbradas pagas de t. ca para dos familiares de empleados municipales.

Se acordó que el Jefe de la Guardia Municipal urbana formule una propuesta de organización de servicios a fin de que los guardias vuelvan a gozar de un día de descanso semanal, descanso que ya tenían antes de la fecha del glorioso Alzamiento Nacional.

Igualmente se acordó dar por terminados los trabajos de depuración del personal municipal y dar por disuelta la comisión que efectuaba tal depuración, y a propuesta del señor Hevíá se acordó que se designe una comisión que recogiendo la documentación de la extinguida comisión, tenga siempre al día un fichero en el que consten las actividades de todos los empleados municipales.

VINS D'OR

FELANITX

MUTUA BALEAR

SEGUROS DE INCENDIOS
SEGUROS DE ACCIDENTES

Vía Roma 45
Palma de Mallorca

Use Vd.
Calzado



Para el hombre
práctico

Venta en
Zapaterías

BARCELONA

Información sobre la Misión Infantil que se celebró en esta ciudad

De todos es bien sabido que entre los centros más corrompidos y corruptores de Barcelona figurarán las escuelas filiales de la Escuela Moderna del masón Ferrer y Guardia y otros similares, en donde se daba educación —si es que educación se puede llamar a lo que en tales centros se enseñaba— a millares de niños, que, imbuidos en las ideas más absurdas, más revolucionarias, más inmorales y más anticatólicas, fueron después el brazo derecho de la revolución bolchevique que acabamos de sufrir. Las Juventudes Libertarias y los más significados extremistas sectarios que patentizaron sus odios contra lo más grande y lo más sagrado de España y de la Iglesia son fruto de semejantes escuelas, que en Barcelona abundaban desde hace bastantes años, a ciencia de las autoridades que las consentían, si es que no las fomentaban.

Pues bien, hay que hacer desaparecer de todas las escuelas hasta las huellas de ese ambiente de ateísmo sectario, de odio a lo religioso y a lo español, de ideología disolvente y suicida, cueste lo que cueste. En la educación de la niñez y de la juventud está la salvación de España. Así lo han comprendido siempre los Prelados, y el actual Administrador Apostólico de Barcelona se percató inmediatamente de la necesidad de purificar aquel ambiente de las escuelas y de infiltrar en ellas el espíritu vivificador y salvador. Por eso dispuso que varios sacerdotes competentísimos diesen en los diversos grupos escolares de esta populosa Capital una Misión, la primera Misión Infantil, con el fin de excitar en el alma de los niños los puros y sublimes sentimientos de amor a Dios y a la Patria, para hacerlos algún día dignos cristianos y beneméritos patriotas.

Organizó esta Misión el conocido pedagogo e ilustre debelador de las herejías R. Dr. D. Juan Tusquets, director diocesano de Instrucción Religiosa, y cooperaron con su generosa ayuda al mayor éxito de aquella tanto la Diputación como el Ayuntamiento barcelonés. Y se celebró en los grupos escolares desde el día 22 del pasado mes de junio hasta el día 29, festividad de los apóstoles San Pedro y San Pablo.

En este día tuvo efecto la clausura de la Misión, en que hubo Comuniones generales en los diversos grupos escolares, acercándose a recibir a Jesús sacramentado diez mil niños y niñas, que dieron muestras de piedad y fervor: en que el Magisterio barcelonés, maestros de todos los catorce grupos, presididos por sus inspectores y directores, hicieron una magnífica y vibrante profesión de fe católica y patriótica que rubricaron y firmaron, y en que, como recuerdo de esta primera Misión, entregaron un precioso Album, con 27 fotografías y 10.000 firmas de los niños y niñas que asistieron a los actos misionales, al Sr. Obispo, a la Diputación, al Ayuntamiento y al Jefe del Servicio Nacional de Primera Enseñanza.

Este acto se celebró en la capilla del palacio episcopal, en la cual se hallaban presentes las autoridades todas. Durante él pronunció un breve discurso el inspector de Primera Enseñanza D. José Junqueras, en que hizo resaltar que con la Misión Infantil se habían rescatado para Dios y la Patria las almas de 1.500 niños, y animó a los maestros a cumplir con su lema, que debe ser éste: formar la conciencia del

niño para que pueda ser responsable ante Dios y ante sus compatriotas. Y terminado el discurso fué el Sr. Junqueras quien entregó los respectivos albums a quienes estaban dedicados.

A continuación D. Julián Vila, director de uno de los grupos escolares, leyó la profesión de fe, de la cual tenemos interés en copiar los siguientes párrafos, dignos de notarse:

«No nos contentamos con creer en vuestras verdades. Creemos también en vuestros métodos.

«Creemos en la caridad... Creemos en el ejemplo... Creemos en vuestra gracia, en vuestros Sacramentos y en todas y en cada una de las virtudes cristianas...

«Y creyendo en Vos, en vuestra doctrina y en vuestros métodos, creemos, Señor, en nuestra España.

«Señor: Creemos las verdades que enseñastéis o revelastéis y que la Iglesia Católica nos propone para que las creamos.

«Reconocemos, como cristianos y como maestros, que estas verdades alumbran el camino del cielo y que su reconocimiento y práctica son indispensables para salvarse.

«Son, además, estas verdades el tema más digno de enseñanza.

«No sólo por su utilidad eterna, sino porque levantan a divinas alturas la personalidad del educando, derraman pureza y heroísmo, corrigen perversas inclinaciones, abren horizontes ilimitados, establecen y conservan la familia cristiana, hacen llevadero el sacrificio y amable el trabajo, hermanan las clases sociales y constituyen el firme sillar de la Patria y el solio de la autoridad.

«Haced, Señor, que jamás vuelva a incurrir la escuela española en la aberración de enseñar únicamente la ciencia humana y de silenciar la doctrina indispensable y eterna...

«Por ello, porque creemos en esta Patria sublime y maternal y sabemos que en su regazo hallan feliz acogida todos sus hijos, procuramos que todos los labios infantiles afirmen y canten nuestra fe en la lengua celeste de Castilla, sin que signifique esta labor desafecto a las hablas locales queridas por ser también españolas y por constituir su varia hermosura el mejor realce del idioma nacional.

«Creemos en España, en la España eterna que vuelve a sus cauces de antaño, remata la inaudita hazaña de salvar toda una cultura, toda una civilización Cristiana, y se apresta a nuevas y trascendentales victorias guiada por su providencial Caudillo.

Después en nombre de las autoridades, hizo uso de la palabra el Conde de Montseny, presidente de la Diputación, y finalmente el Prelado en su discurso se congratuló del éxito de la Misión y alabó el celo de los que contribuyeron a ello. Y señalando la bandera nacional, que figuraba a un lado del altar, terminó diciendo a los maestros: «Enseñad a los niños a amar la bandera española: porque amando la bandera, amarán a Dios y amarán al Caudillo que se nos ha dado providencialmente para hacer la España Imperial que todos deseamos.»

Decididamente, «en España empieza a amanecer»

Barcelona 8 de Julio de 1939. Año de la Victoria.

IGNACIO NUÑEZ

¡¡SEÑORAS CATÓLICAS!!

El «SALVAMEDIAS STOP» ha venido a resolver el problema de las Medias de Seda, ya que su empleo evita las carreras, y el que se manchen por la acción del agua y el sudor, cuadruplicando su duración.

Use siempre «SALVAMEDIAS «STOP».

Actualidad europea

Las maniobras anglo-franco-soviéticas

Los discursos del Presidente del Consejo británico, Chamberlain y del Ministro de Negocios Extranjeros, Lord Halifax en el Parlamento, pudieran hacer pensar en un cambio de la política agresionista al insinuar en ellos una tendencia de inteligencia amistosa. No hace poco, del otro lado del Canal de la Mancha, solamente se oían voces belicosas. Hay que tener muy en cuenta que estas palabras conciliadoras bien pudieran ser el canto de sirena para conseguir lo que las amenazas no han logrado. Es sintomático que este cambio se haya producido justamente en un momento adverso para la política de acorralamiento iniciada por la Gran Bretaña, que ha encontrado dificultades inesperadas en la conclusión del pacto con la U.R.S.S. y en las «garantías» ofrecidas a los Estados Bálticos. Si algo distingue a la diplomacia inglesa, es su flexibilidad para adaptarse según lo exijan las circunstancias. Son muy conocidos sus procedimientos y esto hace que haya que acoger con grandes reservas estos recientes afanes pacifistas, que bien pueden encubrir segundas intenciones, por ocultas, tanto más peligrosas. Ateniéndonos al dicho popular, «obras son amores y no buenas razones», esperemos pruebas palpables de esa buena voluntad. El párrafo en que Lord Halifax habló de la comprensión británica por las reivindicaciones alemanas relacionadas con su espacio vital, no cuadran bien con las compras de petróleo realizadas en Rumania por Inglaterra, bien abastecida de este combustible. Y no hace pocos días, Chamberlain, ha manifestado su propósito de aumentar los efectivos militares de Inglaterra, Francia y la U.R.S.S. No hay una flagrante contradicción entre estas palabras y las del último discurso en el Parlamento? Pero no es esto solo lo que hace dudar de la sinceridad de las declaraciones de Chamberlain y Halifax. Una extensa lista de agravios antiguos y recientes demuestran que estos dos prohombres, aun cuando hablan de de paz, siguen en realidad, una política de aislamiento de Alemania, tan descarada, que se ha llegado a producir un inminente riesgo de guerra. Recordemos los esfuerzos que hizo Inglaterra para hacer fracasar el acuerdo comercial germano-rumano; la compra ilegal de aceite de ballena en el preciso instante en que Alemania trataba de adquirirlo; las tentativas de incluir en el frente anti-germano a los Estados Bálticos y las mencionadas negociaciones anglo-soviéticas encaminadas al mismo objeto. Londres ha renunciado a enviar un miembro del Gobierno a Moscú, que asumiría una responsabilidad directa. En cambio manda un técnico, Strang. Qué más? Hace muy poco el Presidente del Consejo francés, Daladier, respondió con una rotunda negativa a los ofrecimientos de paz hechos por Alemania. La confianza del Reich ha sido traicionada una y otra vez; y esta confianza no puede volver repentinamente por un discurso ministerial.

Si las democracias están decididas a buscar mercenarios en los pequeños Estados que hagan de carne de cañón, éstos no se dejan embaucar tan fácilmente: las «garantías» que ofrecen Francia y la Gran Bretaña son la guerra sobre los países garantizados y la invasión comunista. Así lo han dicho los Estados Bálticos.

El periódico parisino «Le Matin» hace notar que los Estados vecinos de la U.R.S.S. la conocen y están unánimes en no querer aceptar una protección o garantía a la que contribuyeran los soviets. Esta aversión unánime, se pregunta el periódico, ¿o es destructiva en grado sumo? Ninguno de los Estados Bálticos ha pedido garantías al estilo de Polonia ni a las democracias ni a los soviets. El equilibrio en esta parte de Europa ha sido asegurado gracias al Reich y a pesar de los intentos de Inglaterra y amigos. Con esto, la Gran Bretaña ha sufrido un fracaso más. La fuerza que irradia de la política de paz del Führer ha logrado un éxito tras otro, contrarrestando la campaña inglesa en busca de aliados contra Alemania, aliados que no interesan a Inglaterra en cuanto amigos, sino como instrumentos aptos para servir de base a una agresión contra Alemania. La labor de captación de los Estados Bálticos desarrollada por Inglaterra era la condición previa que exigía Moscú para la conclusión de un pacto con Londres. De esta forma contaría la U.R.S.S. con importantes posiciones estratégicas en el Báltico. A esto se llama en lenguaje democrático «la ofensiva de la paz». Como ironía, no está mal. Lo cierto es que Alemania ha despejado toda posibilidad de amenaza y ha hecho una política constructiva en el Sudeste, con Yugoslavia, en el Norte con Dinamarca y ahora, en el Nordeste, con los Estados Bálticos.

En las últimas semanas se ha agriado el colérico humor de Polonia por las instigaciones de Inglaterra. La táctica empleada contra Daladier es verdaderamente peligrosa. No hay que decir que la antigua ciudad alemana responde gallardamente y se afirma más cada día en su voluntad de reintegrarse al Reich. Las incitaciones de la prensa democrática pueden llevar a la catástrofe o, por lo menos, comprometer gravemente la seguridad general. Por lo demás, los círculos berlineses bien informados opinan que la reserva que mantiene la prensa alemana sobre las relaciones germano-polacas, a pesar de los atropellos cometidos en la Polonia occidental, no debe ser interpretada, según ha propalado cierta prensa extranjera, como indicio de una acción mediadora. En Berlín se sigue con perfecta calma el desarrollo de los acontecimientos. El viaje del Führer a Berchtesgaden y las vacaciones veraniegas del Ministro de Asuntos Exteriores, von Ribbentrop, indican que en la capital del Reich no se esperan complicaciones graves en las próximas semanas.

GABRIEL TERRASA

Fábrica de Yesos

Materiales de Construcción

Plaza García Orell, n.º 7
PALMA DE MALLORCA
Fca. de Yesos en Esporla

FÁBRICA DE CURTIDOS
CROMO Y VEGETAL

ESPECIALIDAD EN CABRAS
PARA TRENZAR

Luis Colom

Fábrica y despacho: Curtidora, 24, Tel. 1484
(MOLINAR) — PALMA DE MALLORCA

PÁGINA AMENA

En aquella mañana de julio

«Camino de Munarrizqueta»

Por una senda que sale al camino que de Munarrizqueta va a parar a la carretera de Tafalla a Pamplona, en la luz indecisa del amanecer, marchaban tres hombres. Los tres llevan alpargatas nuevas. Los tres se llaman Miguel; Miquelón dicen al mayor, al de enmedio Miquelcho y al pequeño le llaman Miquelín. El mayor es el abuelo, Miquelcho es el padre, Miquelín es el hijo.

El abuelo porta sobre sus hombros un primitivo fusil de aguja, el padre lleva una escopeta que hicieron en Elbar, el hijo no llevaba nada, pero no quiso ser menos y del bosque cercano cortó una gruesa «maquila», que cumple sobre sus hombros el papel de no sé qué arma maravillosa.

Miquelón tiene la cara arrugada y flaca, la piel acartonada de sus mejillas se estira en perfil violento sobre la mandíbula aguda y sobre la nariz aguileña. Miquelcho tiene la tez morena, curtida en los vientos y en los soles. Miquelín sobre sus mejillas, luce el rojo de las manzanas de las que se saca la «sagardua».

Los ojos del abuelo parecen mirar muy a lo lejos más allá del horizonte próximo cortado por las ondulaciones de terreno y de las masas de vegetación, quizás miren más allá del tiempo incluso entre los recuerdos del pasado. La mirada del padre es seria y severa, es la mirada segura que guarda la ruta. La mirada del hijo tiene brillos infantiles todavía, y todavía se pierde complacida en las azules florecillas campesinas que bordean el camino y en las lagartijas que cruzan azoradas y veloces.

La boina roja de Miquelón es muy vieja, muy vieja. La de Miquelcho ya tiene años también. La de Miquelín la hicieron anoche de un rojo zagalejo de la abuela.

Desde el pradillo que se extiende delante del caserío de piedra roqueña alzado sobre una loma, tres mujeres los ven partir. La mayor, vieja y arrugada, es la abuela, la anciana compañera de Miquelón. La segunda es la esposa de Miquelcho. La última, es su hija la hermanita pequeña de Miquelín.

Los ojos de la abuela tienen una dureza fría y lejana. Hace muchos años, muchos, ella vió partir así a Miquelón y sus mismos ojos le vieron volver roto y derrotado. Habían pasado tantos años, que parecía no haber sido nunca y hoy otra vez con su boina roja y sus

alpargatas nuevas y un fusil a la espalda, Miquelón se pierde por el camino de Munarrizqueta.

Los ojos de la madre tienen, a pesar de las dos lágrimas que brillan en ellos una expresión calma y serena. A la noche Miquelcho le habló. Poco, porque Miquelcho habla poco, y ella comprende porque se va él hoy a la guerra. Por su cuerpo, fruta en sazón de un verano espléndido cruza un escalofrío.

«¡Es quizás, el frío de la madrugada!» En los ojos de la pequeña, mal despierta todavía, brillan unos lucécitas de envidia viendo el porte gallardo de su hermano. «¡Ay si ella fuera un «mitil»!»

A lo lejos se ven aún las tres brasas rojas de las boinas que se pierden tras un camino de abedules. Los campos parecen haber quedado solos. En su soledad amorosa se oye apenas el sonido lejano de la espadaña de una iglesia que llama a la primera misa. La niebla fría del amanecer, se pega en húmedo abrazo a las rocas y a los árboles como jirones espectrales de gasa.

Los tres hombres terminada la senda entre campos salen a la carretera que conduce a Munarrizqueta. Por todos los senderos, de entre los arroyos y los vallecitos que a ella van a parar, salen más y más hombres. Todos llevan boinas rojas y alpargatas nuevas, todos llevan un fusil a la espalda. Pocos hoy tan viejos como Miquelón y tan jóvenes como Miquelín.

Tras un saludo cristiano y breve, todos se unen al grupo ya numeroso que encabeza y preside el abuelo.

Del caserío vecino de Berriozabal, ha salido un contemporáneo suyo que también luchó en la guerra antigua por Dios, la Patria y el Rey. También sus sienes lucen bajo su boina muy vieja, muy vieja, el blancor de sus cabellos y también sobre su espalda enflaquecida cuelga un viejo fusil de aguja.

Los dos veteranos, a la cabeza de su tropilla, recuerdan sobre su marcha rápida y silente de campesinos, los viejos episodios, los nombres olvidados, los antiguos dolores y las pasadas alegrías.

Los jóvenes, atentos, escuchan los nombres que oyeron alrededor de su hogar y otros nuevos de los que nunca entendieron hablar y en el aire de la carretera resuenan como antaño nombres de soldados y nombres de lugares; Elío, Mendiri, Caldarrón, Montejuerra, El Carrascal...

En Munarrizqueta espera ya con un grupo numeroso Yñaquí el de Leoz, a quien mandaron de Pamplona a «dar la voz» y que en los días anteriores recorriera incansable y veloz los caseríos.

La pequeña tropa se pone en marcha. A la cabeza, abriendo la marcha, va el lábaro de una cruz de madera tallada por unas manos campesinas. Detrás marchan dos «xistus» que por algún lado consiguiera aquel diablo de Yñaquí y que acompañan la marcha con su sonido agrídulce, tocando los fandangos interminables de los días de fiesta a cuyo compás bailan los mozos.

Entre los dos veteranos marcha Yñaquí. Ellos salieron al primer aviso, con los suyos, como antaño salieran sus padres y ya están sobre la carretera, pero ahora quisieran saber.

E Yñaquí que sabe mucho, mucho, les habla y les dice las cosas asombrosas que antes no les dijo. Les dice que ahora no están solos como lo estuvieron otra vez y que ahora su guerra no es una sublime locura como lo fuera antaño. Ahora en Pamplona, les esperan para luchar unidos los soldados del Ejército y las fuerzas de la falange.

Una última pregunta espera para hacer arder el entusiasmo: el Ejército ya saben ellos lo que es ¿Pero qué es la Falange? E Yñaquí que lo sabe todo, responde que la Falange son gente nueva que también luchan por la Tradición vieja, y que así como ellos usan boina roja, aquéllos gastan una camisa azul con cinco flechas y un doble yugo.

Y ante el asombro magnífico y desbordado de su auditorio cuenta Yñaquí

que no es sólo Pamplona, que es España entera, la que arde en potente llama, desde Burgos a Galicia, de Sevilla a las islas lejanas que son también la Patria.

De la garganta reseca de emoción de Miquelón, mientras dos lágrimas empañan sus ojos, sale una voz que es entre aullido y sollozo: «¡Ay, Dios, esto sí que es guerra!» Y el vieja «jaun» de Berriozabal lanza un «¡Viva Español!» que contestan los pechos varoniles que le siguen y que ruedan por las montañas con eco de tormenta...

En los pradillos, ante los caseríos de piedra que se alzan en lo alto de las lomas o en el fondo de los vallecitos, ya no están las mujeres que salieron a despedir a sus hombres. Ahora, están ya en el interior de sus casas en las que por mucho tiempo estarán solas. ¡Quién sabe si para siempre!

Afuera, en los campos, aquella niebla fría que de la noche quedaba parada a las rocas y a los árboles, ha desaparecido ya, ante el ímpetu de los rayos del sol que amanece sobre España, en aquella mañana de julio.

FABRICA DE
CURTIDOS
DE
José Culubret
Calatrava, 56
Palma de Mallorca

CUEVAS DE ARTA
Las más grandiosas del mundo

Folleto de EL LUCHADOR n.º 40

JEROMIN

POR

EL P. LUIS CLOMA, S. J.

presentado al Rey poco después de esta fecha, que ha pasado a la posteridad como libro curioso y raro hoy con el título de «El tizon de la nobleza.» Apéose el Cardenal en la puerta del Perdón, donde le recibieron vestidos de pontifical los Arzobispos de Sevilla y de Granada y los Obispos de Avila y Pamplona.

Un cuarto de hora después llegó la Corte. Venía delante el Príncipe de Parma, Alejandro Farnesio con el Almirante de Castilla, los Condes de Benavente y de Ureña, los Duques de Nájera, Alba y Francavilla, los Marqueses de Denia, Villena, Cañete, Mondéjar y Camares; el Maestro de Montesa, el Prior de San Juan en Castilla y en León, y otros muchos grandes señores y títulos, y con tal lujo y magnificencia todos ellos en ropas, arneses y monturas que había gualdrapas de dos mil ducados de coste, sin contar el valor de las piedras y perlas: eran todas ellas bordadas de cañutillo como los

trajes, porque la chapería de oro, con ser más vistosa, desechábase ya los elegantes por vulgar y muy vista.

Detrás de este brillante grupo que desumbra los ojos venían juntos el Príncipe D. Carlos y D. Juan de Austria, rodeados de todos los oficiales de sus respectivas casas, y formando lastimoso contraste la gallardía de éste con la figura mustia y contrahecha de aquél. Iba el Príncipe pálido hasta la lividez por la cuartana que le roía, y la magnificencia de su traje no disimulaba del todo el desnivel de sus hombros. Ni la cargazón de sus espaldas, ni la mala conformación de sus piernas desiguales. Era su vestido de tela de oro parda con botones de perla y diamantes, y montaba un caballo blanco con ricos arneses y gualdrapa bordada sobre tela de oro parda igual a la del vestido. El caballo de D. Juan era negro, y sus arneses y gualdrapa hacían juego en terciopelo y oro con el vestido que lucía, regalo, como ya dijimos de su hermana D.ª Juana.

Detrás venía esta ilustre y santa Princesa, en litera rodeada y seguida de sus damas, todas a caballo, en sillones de plata, servidas de pajes y costosamente vestidas, y «contentas», según Luis Cabrera de Córdoba, «por venir sin las cemas francesas, que por estar enferma la Reina con viruelas no lucían en la solemnidad.» En gracia de ésta había dejado la Princesa su modesto traje de

ordinario y venía vestida de terciopelo negro, con algunas joyas y perlas en el tocado.

Venía el Rey el último, precedido de cuatro reyes de armas, cuatro ballesteros y cuatro maceros, todos a caballo y delante el Conde de Oropesa, también a caballo, descubierto, con el simbólico estoque de la justicia desnudo al hombro. «Habíale replicado al Rey, dice Luis Cabrera, que por ser enfermo y el tiempo frío le permitiese llevar un bonetillo y túvolo por bien. Advirtiéndole que era alto y enojado le mandó descubrir, aunque se defendía con la gracia hecha, porque no pareciese que era grande. No dejaba el Rey usurpar preeminencia ni lugar que no tocase al oficio o calidad, aunque retardara el hecho.»

Acabada la misa de pontifical, que dijo el Cardenal de Burgos, sentóse éste en el sillón que le estaba reservado para recibir el juramento, y pusieron a su derecha, de pie, el Duque de Alba con su bastón en la mano, como Mayordomo mayor del Rey, y el Conde de Oropesa como portador del simbólico estoque de la justicia que llevaba desnudo al hombro. Subió entonces al tablado el rey de armas más antiguo, y hecha su reverencia primero al altar y luego al Rey, gritó desde el lado del Evangelio en tono de pregón:

«Oíd... oíd... oíd... la escritura que aquí os será leída del juramento y pleito-homenaje y fidelidad que la Serenísima señora Infanta D.ª Juana, que presente está, y el

Ilustrísimo Sr. D. Juan de Austria, y los Prelados, Grandes, Caballeros y Procuradores en Cortés de estos reinos, que por mandato del Rey nuestro Señor, el día de hoy están juntos y presentes, hacen al Serenísimo y muy esclarecido Príncipe D. Carlos, hijo primogénito de S. M., como Príncipe de estos reinos, durante los largos y bienaventurados días de S. M. y después por Rey y señor natural propietario de ellos.

Apartóse el rey de armas, y subiendo luego el licenciado Menchaca, consejero más antiguo de la Cámara, leyó desde el mismo lado del Evangelio la fórmula del juramento, que era hártito larga y pesada. Dirigiéndose entonces el Conde de Oropesa a la Princesa D.ª Juana anuncióle que era ella la primera llamada a jurar. Levantóse al punto la Princesa, y acompañándola el Rey y el Príncipe hasta fuera del dosel, vino a arrodillarse ante el Cardenal. Preguntóla éste:

«Vuestra Alteza, como Infanta de Castilla, ¿jura de guardar y cumplir todo lo contenido en la escritura de juramento que aquí le ha sido leída?»

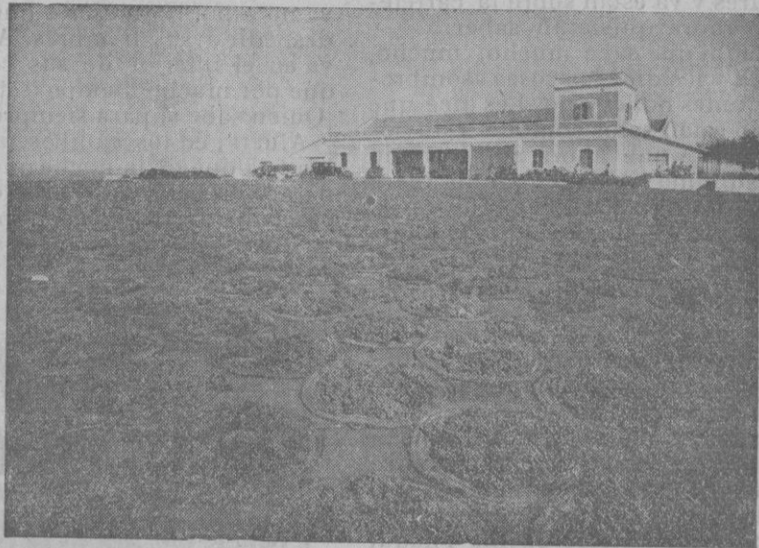
La Princesa, puestas las manos sobre el libro de los Evangelios y la cruz, respondió:

«Sí, juro.»
Replicóla el Cardenal:
«Así Dios os ayude y los Santos Evangelios.»

(Continuará)

Siempre Osborne

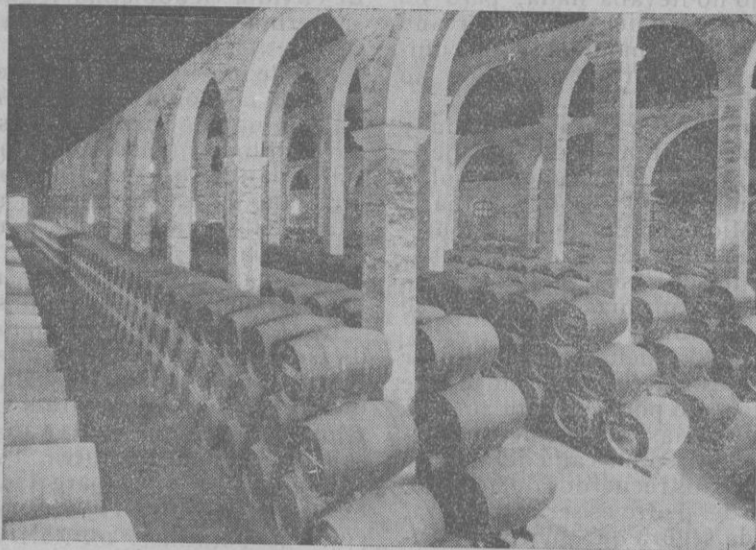
Brindemos por España gigante y vencedora,
 que vuelve hacia el Imperio que la exaltó en otrora
 con glorias de conquista, con lauros de alta prez.
 Brindemos por España, del mundo ayer señora,
 que debe ser señora de mundos otra vez...



VIÑA "LA ATALAYA"
 Soleado de la uva

Osborne sin cesar

Alcemos esta copa que llena con su vida
 la sangre de las viñas de España. Labebida
 será de nuestro impulso magnífico crisol.
 El vino de la Patria, la esencia bendecida
 de cuanto es ansia y sueño brillante y español.

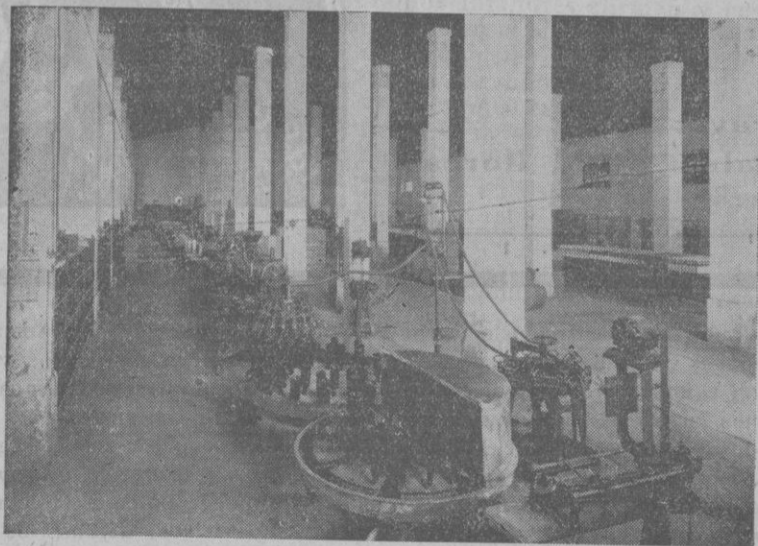


Bodega de SAN JOSÉ. «Bodega monumental», albergando en su recinto
 25.000 botas de 500 litros cada una, de exquisitas y renombradas SOLERAS.

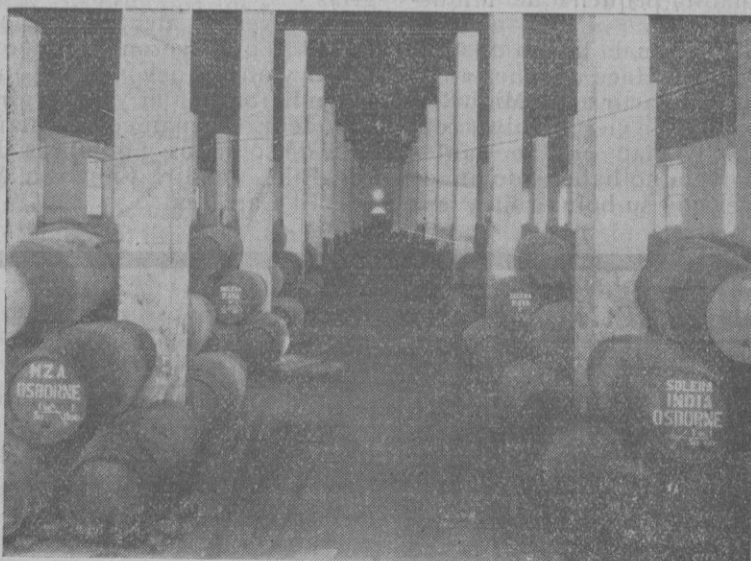
OSBORNE Y C.^{IA}
Puerto de Santa María
CADIZ

Representante en Baleares

Guillermo Coll Rosselló
 Real, 31- Tel. 1292 - Palma de Mallorca



TREN DE EMBOTELLADO



BODEGA DEL "COÑAC"

Tomad Osborne

Osborne ha consagrado los nombres: **Veterano**,
 que encierra los prestigios del tiempo más lejano.
 Y **Fino Quinta**, claro, de místico sabor.
 Y el brandy de **Tres Ceros**, espléndido y galano.
 Y el puro **Coquinero**, de vinos el mejor.

Osborne, Osborne

Brindemos por España, la de la luz de gloria,
 que llena con su nombre los días del ayer.
 La España gigantesca de noble ejecutoria,
 que basa en los laureles de su pasada historia
 los fúlgidos laureles de su alto renacer